

“Neira le dijo que cómo se atrevía a pegar a una mujer”

La novia del agresor asegura que él necesita desintoxicarse de las drogas

VIENE DE LA PÁGINA 1

María y la madre de Antonio le llamaron durante toda la noche sin encontrarle. A las siete de la mañana, Antonio llamó a su compañera desde una cabina. Le dijo que estaba muy mal y le pidió que pasara a recogerlo. Debía de ser por la falta de insulina, cree ella. Desayunaron juntos. El hombre tomó unas pastillas que le dio la mujer y se recuperó en parte, siempre según la versión de María. “Cuando llegué, estaba con la cara desencajada, en un estado lamentable. Nunca le había visto así. Después de comer algo y de tomarse un café, comenzó a recuperarse”, detalla.

Tras hablar con la madre de Antonio, María pagó el combustible del coche de Antonio para que viajara de regreso a Alicante. “Entonces pensé que no podía conducir en ese estado. Llamé a su madre y le dije que sería mejor que se quedara en un hotel. Ella lo vio bien. Decidimos ir a uno de Majadahonda”, afirma María, que trabaja como dependiente en una gran superficie.

Cuando la pareja se dirigía al establecimiento, el hotel Majadahonda, la mujer recibió la llamada de una amiga y descolgó

“Antonio me empujó y me tiró al suelo. Intentaba quitarme el móvil”

“Espero que [el profesor agredido] se recupere lo antes posible”

el móvil. Entró al vestíbulo hablando. Entonces comenzó la agresión. “No sé lo que le pasó a Antonio, pero debió de pensar que estábamos hablando de él. De repente me empujó y me tiró al suelo. Hubo un forcejeo, por que intentaba quitarme el móvil”, relata la mujer.

Fue en ese momento cuando el profesor Jesús Neira, que se encontraba en el hotel, recriminó a Antonio su actitud. “Le dijo que cómo se atrevía a pegar a una mujer. Antonio, que estaba

completamente enajenado, le pegó, pero yo no lo vi porque estaba en el suelo”, afirma María. “Yo misma me encontraba alucinada y muy sorprendida por la reacción que tuvo Antonio. Jamás le había visto de esa forma tan violenta”, añade.

La mujer asegura que, cuando pudo levantarse, se acercó a Neira y se arrodilló junto a él llorando. “Estaba muy asustada. Le pedí disculpas por lo que le había hecho Antonio. También le pregunté si se encontraba bien y él me respondió que sí”.

Tras la agresión, Antonio y María descartaron alojarse en el hotel y se marcharon. Horas después recibieron una llamada del establecimiento para pedirles que se acercaran por allí. Lo hicieron. Cuando entraron de nuevo en el alojamiento, la Guardia Civil detuvo a Antonio y a María se la llevaron a una sala adjunta. Las mujeres relata que los agentes le explicaron que podía denunciar a Antonio por la agresión que acababa de sufrir. Ella se negó desde el principio. “Yo no fui agredida. He pedido que me hagan un parte médico, que me reconozca un forense para que quede claro que no me ha hecho nada”, explica María.

La mujer asegura que está muy agradecida por la forma de actuar de Neira y que se lo agradeció a él directamente el pasado día 3. Ese día Antonio pasó a disposición judicial y se celebró una vista en el juzgado de Majadahonda. “Vi que estaba fuera fumando mientras empezaba la vista. Con la madre de Antonio, me acerqué a él y se lo dijimos. Le dimos las gracias por lo que había hecho en mi defensa. Sólo espero que se recupere lo antes posible. Desde aquí quiero reiterarle mi agradecimiento”, afirma la mujer.

María, siempre con tono reposado, insiste varias veces en que Antonio estaba muy arrepentido por lo que había pasado. “La noche de la agresión se echó a llorar desconsoladamente. No paraba de decir que se quería morir. Estaba completamente derrumbado”, asegura.

Antonio y María se conocieron hace unos dos años. Él reside en Alicante, donde su padre es un conocido empresario. Ha trabajado como director de mercadotecnia para su progenitor.



La ministra de Igualdad, Bibiana Aído, tras visitar a Jesús Neira en el hospital Puerta de Hierro. / ÁLVARO GARCÍA

Aído asegura que el profesor “defendió a la sociedad”

ÁLVARO H. RIVERO / EP, Madrid

“Jesús Neira no sólo defendió a una mujer maltratada, defendió también nuestra dignidad como sociedad”. Así calificó ayer la ministra de Igualdad, Bibiana Aído, la actuación del profesor que intentó evitar una agresión machista el pasado 2 de agosto en Majadahonda y que se encuentra en estado crítico como consecuencia de la paliza que recibió del agresor. Aído realizó esta declaración en una comparecencia ante los medios de comunicación en la que no admitió preguntas de los periodistas, tras visitar a Jesús Neira y su familia en el hospital Puerta de Hierro.

“Neira es un ejemplo de que algo está cambiando en la sociedad española, que está diciendo no a la violencia de gé-

nero” afirmó Aído, que agradeció en nombre del Gobierno “el comportamiento cívico, la fortaleza y la valentía” de este profesor, que, al presenciar cómo un hombre agredía a su pareja en un hotel de Majadahonda, le recriminó su actitud y recibió a cambio patadas y golpes.

Aído añadió: “Ahora la sociedad debe levantarse y aislar a los maltratadores”. Y animó a todos a actuar como Jesús Neira, “un símbolo de ciudadanía”.

La directora general de la Mujer de la Consejería de Empleo y Mujer de la Comunidad de Madrid, María José Pérez-Cejuela, visitó ayer un centro de mujeres de la Comunidad. Allí manifestó que era “algo tremendo” el hecho de que la mujer a la que defendió Neira no haya denunciado al presun-

to culpable, aunque posteriormente matizó estas declaraciones. “Bastante tiene la pobre con lo que está sufriendo como para que nosotros la juzguemos”, señaló, admitiendo que la labor de la Administración “no es la de juzgar a nadie, sino animar y apoyar a la mujer para que denuncie”. A Pérez-Cejuela la preguntaron si la agresión sufrida por el profesor puede desanimar a la gente para actuar en situaciones de maltrato. Ella contestó: “El ciudadano de bien siempre intentará ayudar al resto de ciudadanos”.

El presidente de la Audiencia Provincial de Madrid, Francisco Viera, también quiso resaltar ayer el valor de Jesús Neira y aplaudió la decisión de la Comunidad de Madrid de concederle la medalla al mérito ciudadano.

También se ha dedicado a la rehabilitación de fincas y a invertir en algunos negocios, según María. Todo eso hasta que cayó en la droga. Según María, el acusado se ha sometido a varios tratamientos de rehabilitación, pero siempre ha recaído. “Viajó a Brasil, estuvo también en Madrid e ingresó en una casa rural en Pamplona, pero siempre ha vuelto a consumir”, dice.

“No pienso denunciarle porque actuó de una forma totalmente enajenada. Si quiere, que

“He pedido que me vea un forense para que se den cuenta de que no fui agredida”

el fiscal actúe de oficio. Antonio jamás me ha pegado y no pienso ir en contra de una persona que necesita ser tratada para que se desintoxique de las drogas”, concluye la novia. Aunque reside

habitualmente en Aranjuez, ahora ha cambiado de casa.

María se siente muy enojada con las declaraciones del consejero de Transportes, José Ignacio Echeverría, que tachó de impresentable que el presunto agresor estuviera en libertad tras la brutal agresión sufrida por la mujer. María le acusa de querer utilizar su caso con fines políticos y de esconder así las deficiencias en la atención médica de Neira, denunciadas por su familia.

En este país se lee... y mucho

Anúnciate en Babelia 2.369.000 lectores* cada sábado

Babelia

EL PAÍS